



Licenciatura en Ciencia Política

Escuela de Política y Gobierno

Universidad Nacional de San Martín

Trabajo Final

Tesina de Investigación

**Título: Estrategias de inserción política del campo evangélico
en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2018-2024)**

Tesista: Cesar Gustavo Alderete.

Tutor: Martín Armelino.

Resumen

En las últimas dos décadas, las iglesias evangélicas han ganado una notable influencia en el panorama político latinoamericano, consolidando su presencia en la arena política. En Argentina, aunque el crecimiento no ha sido tan acelerado como en otros países de la región, su presencia como actor político comienza a emerger junto al retorno y la consolidación del régimen democrático en Argentina. En 2018, el campo evangélico jugó un papel activo en las manifestaciones contra la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), marcando un nuevo ciclo de participación política.

El presente estudio se enfoca en analizar las estrategias de inserción política de los evangélicos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Empleando una metodología cualitativa con un estudio de caso longitudinal que abarca de 2018 a 2024, se exploran la inserción partidaria, el reclutamiento y la formación política, así como su influencia en el ámbito de las políticas públicas.

Palabras clave: Evangélicos, participación política. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Estrategias de inserción política del campo evangélico en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2018-2024):

Introducción	4
Impacto Sociopolítico de las Iglesias Evangélicas en Argentina.....	7
Marco teórico.....	9
Metodología.....	13
Dinámicas y Posturas en el Campo Evangélico: Una Visión Histórica y Contemporánea.....	14
Antecedentes de proyecciones políticas.....	15
La politización evangélica porteña.....	17
Estrategia partidaria.....	18
Estrategia de reclutamiento y formación política.....	26
Estrategia de involucramiento e influencia en el universo de las políticas públicas	30
Reflexiones finales.....	34
Bibliografía:	36
Fuentes:.....	38

Introducción

En las últimas dos décadas, se ha observado la incursión y consolidación de las iglesias evangélicas en el ámbito político latinoamericano, lo que ha marcado un cambio significativo en el panorama social y político de la región (Parker Gumuco, 2012; Pérez Guadalupe, 2018; Goldstein, 2020).

Este fenómeno se ha visto impulsado por su notable crecimiento demográfico y su compromiso en acciones sociales dirigidas a los sectores vulnerables de la sociedad, lo que les ha permitido actuar como mediadores en la sostenibilidad de gobiernos y en la legitimación ante diversos sectores sociales del sistema político partidario (Goldstein, 2020). Estas acciones políticas han revelado la intención y capacidad de las iglesias evangélicas para formar candidatos y desarrollar una retórica sobre asuntos públicos que genera una identificación entre el electorado (Carbonelli, 2020).

En Argentina, aunque las iglesias evangélicas no han experimentado un crecimiento tan marcado como en algunos países vecinos, han logrado establecerse en el espacio público, consiguieron aumentar la escala y complejidad interna de sus organizaciones y accedieron geográfica y simbólicamente a todos los estratos sociales. (Wynarczyk, 2009, 2010; Carbonelli, 2016, 2020; Semán, 2013; 2021, Panotto, 2018). Este crecimiento ha permitido a los evangélicos ganar visibilidad y atraer la atención del ámbito político, captando la atención de numerosos dirigentes políticos interesados en comprender y atender las inquietudes de esta comunidad. (Mosqueira y Algranti, 2019).

Según datos de la Encuesta Nacional sobre creencia y actitudes religiosas, la religión evangélica es la que más ha crecido entre los años 2008 y 2019 en Argentina. En solo once años, pasaron de ser un 9% de la población a más del 15% (Mallimaci, Giménez Béliveau, Esquivel e Irrazábal, 2019). Los datos del Registro Nacional de Cultos indican que las mayores concentraciones de registros de iglesias evangélicas se encuentran en la Provincia de Buenos Aires (68%), con especial relevancia en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Otras provincias significativas son Córdoba y Santa Fe, con el 6% y el 5% respectivamente, mientras que las restantes provincias no superan el 3% de los registros¹ (Wynarczyk, 2019). Lamentablemente, la encuesta no

¹ Organización especializada en “fichar” desde 1946 a las organizaciones religiosas no católicas.

especifica la situación en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y no existen datos oficiales del Gobierno de la Ciudad al respecto. Sin embargo, se puede considerar como referencia el índice proporcionado para el AMBA, el cual indica que el 15% de la población se identifica como evangélica. Este campo religioso ya constituye un actor significativo en la convivencia porteña.

Dada la trayectoria previa de proyectos políticos que han producido resultados limitados (Carbonelli, 2020), el campo evangélico se presenta como un actor emergente en la política actual. Constituye un motor de nuevas intervenciones en la opinión pública, en el territorio y en la arena política. Este avance, aunque incipiente, es constante y genera nuevas líneas de investigación para comprender a esta comunidad religiosa.

En el año 2018 marcó un punto de inflexión en este contexto. En Argentina, la "Marea Verde" movilizó a miles de personas en favor de la legalización del aborto, abogando por los derechos reproductivos de las mujeres y el acceso seguro y legal al aborto². En contraste, el campo evangélico emergió con notable fuerza en manifestaciones callejeras contra el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE). Este fenómeno no solo evidenció una activa movilización social, sino que también señaló el inicio de un nuevo ciclo de proyecciones políticas, en el cual las agrupaciones religiosas comenzaron a desempeñar un papel más activo y decisivo en la esfera pública.

Este campo religioso se destaca por su creciente militancia social en los barrios vulnerables del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y su decidida inclusión en el ámbito de las políticas públicas, ofreciendo una amplia gama de servicios a las comunidades desfavorecidas en medio de cíclicas crisis económicas en Argentina. Estas instituciones religiosas han adquirido una influencia significativa, lo que les ha permitido establecer conexiones duraderas con agencias y recursos estatales,

² El movimiento surgió de #NiUnaMenos, que comenzó en Argentina en 2015 para exigir el fin del número terriblemente alto de mujeres asesinadas. Obtuvo su nombre en 2018, después de que más de un millón de activistas, muchas con pañuelos verdes, tomaron las calles del país para apoyar la legalización del aborto.

contribuyendo así a la articulación de vínculos entre la esfera política y su inserción en la arena política (Carbonelli, 2020; Semán, 2021).

Ante el avance de los evangélicos en la política se plantea la siguiente cuestión. ¿Cuáles son las estrategias de inserción política utilizadas por estos sectores religiosos?

La presente investigación se propone comprender las estrategias de inserción política implementadas por el campo evangélico en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en un contexto caracterizado por un creciente reconocimiento social y político. Se postula que los actores evangélicos despliegan diversas estrategias con el fin de establecerse en el ámbito político y obtener espacios de participación social y política. Estas estrategias incluyen la inserción partidaria, el reclutamiento y formación política, y el involucramiento e influencia en el ámbito de las políticas públicas.

Para profundizar el análisis del campo evangélico (CE), se emplea una metodología cualitativa con un estudio de caso longitudinal que abarca el periodo desde 2018 hasta 2024. Este estudio examina cómo las Iglesias Evangélicas ganaron visibilidad en el debate contra la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), situación que generó un conjunto de expresiones político-evangélicas que permitió la visibilización de diversos exponentes de una renovada eclosión política. Se realizaron entrevistas con líderes y miembros políticamente activos, cuyas transcripciones fueron analizadas para extraer contenido relevante. Además, se llevó a cabo una observación participante en los espacios del CE para comprender cómo sus miembros organizan actividades sociales y políticas.

El resto del trabajo está organizado en cinco secciones principales. En la primera sección, se examinan las discusiones teóricas clave en el ámbito de la Sociología y la Ciencia Política relacionadas con el campo evangélico. La siguiente sección profundiza en la corriente teórica en la que se enmarca este estudio, junto con los conceptos fundamentales necesarios para la investigación. En el tercer apartado, se realiza un análisis de la identidad y los antecedentes de las proyecciones políticas. El cuarto apartado detalla las estrategias políticas contemporáneas implementadas por el campo evangélico. Finalmente, la última sección presenta las conclusiones basadas en el análisis previamente desarrollado.

Impacto Sociopolítico de las Iglesias Evangélicas en Argentina

En los últimos treinta y cinco años, el crecimiento de las iglesias evangélicas ha sido objeto de estudio por parte de académicos en diversas disciplinas, como la sociología y la ciencia política.

Desde la perspectiva sociológica, el campo evangélico se concibe como un "*campo de fuerzas*" (Wynarczyk, 2009), un sistema en el cual los diversos actores comparten ciertas características comunes y mantienen relaciones interdependientes. Junto al conjunto de intereses compartidos, cruciales para las relaciones entre los elementos del sistema, también existen intereses particulares que pueden ser opuestos y provocar disputas por el predominio dentro del campo. Estos intereses actúan como fuerzas dinámicas y la estructura resultante de sus interacciones configura un campo de fuerzas en un sentido sociológico. Este marco proporciona a los actores evangélicos las herramientas necesarias para perseguir sus objetivos, desarrollar estrategias y tácticas, y mantener su cohesión y estabilidad interna (Wynarczyk, 2009).

Este campo religioso se caracteriza por su capacidad de expandirse entre diferentes segmentos de la población, debido a su flexibilidad en términos de teología y liturgia (Algranti, 2007; Semán, 2021). Los evangélicos en Argentina representan la minoría religiosa más importante en un país³ donde el catolicismo no solo es la religión mayoritaria sino también una matriz cultural y política que no solo marcó una disparidad en materia de recursos materiales sino que en diferentes pasajes de la historia se mimetiza con la identidad nacional. (Bianchi, 2004; Wynarczyk, 2009; Carbonelli, 2020)⁴

El secreto del crecimiento evangélico radica en el boca a boca, y en la industria cultural religiosa, que incluye numerosas emisoras de radio y televisión, y una fuerte presencia en las redes sociales, sirve como un espacio para consolidar, profundizar y

³ Datos según Conicet, la población evangélica en Argentina corresponde al 15.3 %.

<https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Infografi%CC%81a-Encuesta-Religi%C3%B3n-1.pdf>

⁴ La plasmación jurídica de los dos estatus de las religiones, la Iglesia Católica de un lado, y el resto del otro, se encuentra en el artículo 2 de la Constitución Nacional que establece que la República sostiene el culto católico, el artículo 33 del Código Civil que caracteriza a la Iglesia Católica como una persona de Derecho Público y la ley de culto sancionada en 1978 por la dictadura militar. Esta última encuadra a los cultos no católicos mediante una perspectiva de tensión hacia los extraños. Para un estudio pormenorizado véase Wynarczyk 2009a: 2020-226.

organizar a los fieles. Su influencia es más social que política, ya que se manifiesta principalmente en el ámbito religioso. Se puede observar cómo el campo evangélico puede despojar al catolicismo de su predominio de religión legítima: hace 50 años, en los barrios populares de Argentina, el ser evangélico no era considerado legítimo, pero hoy en día lo es (Semán, 2021).

El enfoque mencionado contribuye al estudio de nuestro caso a una comprensión de cómo los evangélicos han logrado establecer una presencia significativa en la población, aprovechando los espacios dejados por la debilidad de las instituciones democráticas y la Iglesia Católica (Malamud, 2018), entendiendo que las determinaciones del pasado estructuran el campo de posibilidades de los actores evangélicos en el presente. (Algranti, 2007). Pero presenta la falencia al centrarse principalmente en la dimensión social del crecimiento del campo evangélico, sin abordar un análisis sobre las tácticas políticas y la organización interna que permiten al campo evangélico influir en la esfera política, más allá de su presencia social y religiosa.

Desde la perspectiva politológica, se ha observado que hubo un cambio en la postura política de los actores evangélicos, quienes han abandonado su tradicional apoliticismo. Este cambio constituye un punto de referencia crucial para comprender el impacto de los grupos evangélicos en la sociedad y en la vida democrática. Líderes evangélicos sugerían una mayor presencia en la sociedad argentina. (Marostica, 2000).

En términos generales, el estudio sobre la incidencia evangélica en el espacio público se ha desarrollado paralelamente a las transformaciones en la presencia política de dichos grupos en el cono sur de América Latina, revelando un compromiso socio-político (Levine, 2006; Pérez Guadalupe, 2018; Goldstein, 2020).

En Argentina el proceso de entrada de los evangélicos en el ámbito de la polis comenzó en los niveles más próximos a sus comunidades y en las estructuras locales. La creación de grupos de reflexión, debate y estudio de la praxis política que no derivaron directamente en una vía partidaria, aunque se resalta la importancia de esta etapa transicional a la creación de partidos políticos confesionales (Wynarczyk, 2010).

Este cambio de postura política los ha llevado a emplear diversas estrategias como la constitución y consolidación de federaciones evangélicas⁵, instituciones que aglutinan a casi la totalidad de las denominaciones en el país y la creación de partidos confesionales que participaron de elecciones provinciales y nacionales (Wynarczyk, 2010; Carbonelli, 2020).

Los estudios previos han desempeñado un papel fundamental en la comprensión del crecimiento de las iglesias evangélicas y de sus acciones políticas. Aunque estos estudios proporcionan una base sólida para continuar explorando y analizando el rol de las iglesias evangélicas en la sociedad y en la política, existe una necesidad de comprender los procesos y estrategias de inserción en la política contemporánea. Los actores evangélicos constituyen un motor dinámico de nuevas intervenciones en la opinión pública, en el territorio y en la arena política.

Esta investigación busca contribuir al análisis del campo politológico al examinar la potencialidad política de los evangélicos, enfocándose en sus estrategias de inserción política en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (AMBA) entre los años 2018 y 2024.

Marco teórico

Con el propósito de fundamentar teóricamente la presente investigación, se incorporan conceptos relacionados con el objetivo de comprender el desarrollo de las estrategias de inserción política del campo evangélico.

Un campo religioso, según la conceptualización de Bourdieu (2009), hace referencia al espacio social donde diversos actores compiten por establecer una definición legitimada de lo religioso. En este contexto, se observa una disputa por el control y la autoridad sobre un conjunto de símbolos que poseen un valor simbólico crucial, siendo percibidos como "bienes de salvación" (Bourdieu, 2009).

⁵ Se destacan principalmente tres: ACIERA (Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina), FAIE, (Federación Argentina de Iglesias Evangélicas) y FECEP (Federación de la Confraternidad Evangélica Pentecostal).

Nuestro objeto de estudio es el conjunto de las Iglesias evangélicas, comprendidas como un campo religioso que será denominado indistintamente *campo evangélico*, de acuerdo con el enfoque teórico y metodológico de Wynarczyk (2009). Este campo religioso se entiende en este trabajo como un sistema de fuerzas donde los actores comparten intereses que actúan como fuerzas dinámicas que configuran la estructura del campo, proporcionando herramientas para perseguir objetivos, desarrollar estrategias y mantener la cohesión y estabilidad interna (Wynarczyk, 2009).

El término “evangélico”, refiere a grupos cristianos que tienen sus raíces en la reforma protestante del Siglo XVI, particularmente en el luteranismo y el calvinismo, que buscaban restablecer las prácticas del cristianismo primitivo y poner fin al dominio de la iglesia católica. A diferencia de la estructura jerárquica de la iglesia católica, el campo evangélico basa su autoridad religiosa en la interpretación personal de las escrituras bíblicas y en la salvación que se logra a través de la fe, la gracia y la figura de Cristo, sin necesidad de intermediación (Capdevielle, 2013).

La multiplicación de las iglesias evangélicas y su inserción en la arena política produce un desafío en comprender las estrategias desplegadas por dicho campo, entendiendo que la noción de estrategia implica la formulación de un plan compuesto por una serie de acciones deliberadamente concebidas como guía para intervenir o interactuar con una situación dada. Estos planes se caracterizan por ser desarrollados conscientemente, orientados hacia un propósito específico y ejecutados de manera anticipada en relación con las acciones que se pretende emprender (Mintzberg, 1987).

En el desarrollo de la investigación que se circunscribe a los evangélicos en Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 2018 y 2024, se identifican tres estrategias utilizadas por el campo evangélico. La primera es la estrategia partidaria. La segunda estrategia se centra en el reclutamiento y la formación política. Finalmente, la tercera estrategia relevada es el involucramiento y la influencia en el ámbito de las políticas públicas.

Durante el periodo consignado, se analizará la proyección partidaria evangélica en el sistema político utilizando la tipología elaborada por Pérez Guadalupe (2019), que propone modelos de participación política de los evangélicos. En el contexto de la

democracia representativa, los partidos políticos actúan como el enlace entre la sociedad civil y el Estado, desempeñando un papel crucial como actores políticos en el escenario de las instituciones estatales y sus administraciones (Malamud, 1996).

El campo evangélico maneja en general tres tipos de participación partidaria:

- 1) El partido evangélico: “movimiento o partido confesional, integrado y liderado exclusivamente por evangélicos” (Pérez Guadalupe, 2019: 80).
- 2) El frente evangélico: “se trata de un frente político liderado por evangélicos, pero que abre a otros actores que comparten con ellos sus ideales políticos” (Pérez Guadalupe, 2019: 81).
- 3) La facción evangélica: “consiste en la participación de líderes evangélicos en procesos electorales dentro de partidos o movimientos políticos ya constituidos” (Pérez Guadalupe, 2019: 82).

En un contexto de cíclicas crisis económicas en Argentina, las iglesias evangélicas han adquirido influencia en áreas marginadas, donde la presencia del Estado es limitada (Malamud, 2018). Su compromiso social y constante presencia les confiere autoridad moral y liderazgo que trasciende lo puramente religioso (Carbonelli, 2020; Semán, 2021). El concepto de "*anclaje territorial*", desarrollado por Carbonelli (2020), examina cómo los evangélicos ejercen influencia social y política en los lugares donde residen, desempeñando un papel significativo en la vida comunitaria (Carbonelli, 2020:50). Este concepto es central para entender las estrategias del campo evangélico.

Ante un crecimiento demográfico exponencial (Mallimaci, Giménez Béliveau, Esquivel e Irrazábal, 2019) y una renovada eclosión de expresiones político-evangélicas, el campo evangélico ha adoptado una estrategia con una dirección clara hacia la institucionalización creciente de su presencia en la sociedad. Esta estrategia se centra en el reclutamiento y la formación política. Según González (2020) la formación política es el proceso educativo a través del cual los individuos adquieren conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para participar de manera efectiva en la vida política y cívica de su comunidad y país. El campo evangélico utiliza esta estrategia con el fin de contribuir al desarrollo de futuros líderes, preparándolos para

asumir roles en la política y potenciándolos para que puedan desarrollar su vocación con plenitud y eficacia.

El involucramiento e influencia del campo evangélico en el ámbito de las políticas públicas, entendidas como proyectos y actividades orientadas a satisfacer necesidades sociales con respaldo público y legitimidad gubernamental (Subirats, 1994), incluyen proyecciones hacia áreas menos visibles de la vida social, como cárceles, institutos de menores y el trabajo con personas con problemas de consumo. Estas iniciativas reflejan el capital social acumulado y la voluntad de profesionalización e institucionalización de estos grupos, evidenciando una articulación efectiva entre las redes públicas y evangélicas, así como entre el ámbito religioso y las políticas públicas (Algranti y Mosqueira, 2019). Estas organizaciones religiosas forman parte de la dinámica de acción social del Estado Argentino, delineando una lógica de actuación transversal a distintos gobiernos, lo que permite que agentes religiosos ejerzan roles decisivos en la gestión de políticas públicas.

Identificado el territorio de estudio, se trabaja sobre una serie de dimensiones analíticas consideradas pertinentes para examinar las estrategias de inserción política. Para sustentar la hipótesis, se recurre a los conceptos teóricos mencionados, los cuales proporcionan un marco para comprender a estos actores emergentes como un motor dinámico de nuevas intervenciones en la arena política contemporánea.

La presente investigación sostiene que las estrategias de inserción política del campo evangélico en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante el periodo de 2018 y 2024 se despliegan a través de tres frentes distintos pero convergentes, todos guiados por una visión común. En primer lugar, se observa la inserción de líderes evangélicos en el sistema político partidario, la cual se manifiesta en tres enfoques: la creación de partidos políticos, la formación de frentes políticos, y la incorporación de líderes evangélicos en estructuras partidarias preexistentes. En segundo lugar, se centra en el reclutamiento y la formación política, orientada a formar y capacitar a sus miembros para la participación activa en la vida política. En tercer lugar, el involucramiento y la influencia en el ámbito de las políticas públicas, mediante el cual las iglesias evangélicas buscan impactar y moldear las decisiones y legislaciones que afectan a la sociedad.

Las estrategias se desarrollan gracias a su anclaje territorial, estableciendo una presencia arraigada en las comunidades locales, lo que les proporciona un acceso directo y una influencia significativa en la participación política. Estas estrategias, aunque operan en diferentes frentes, convergen en su objetivo de consolidar la presencia y la influencia del campo evangélico en la esfera política.

Metodología

Con el propósito de profundizar el análisis dentro del marco analítico mencionado y desde un enfoque cualitativo, se lleva a cabo un estudio de caso del campo evangélico (CE). La investigación cualitativa es esencial para explorar la complejidad y diversidad de los fenómenos sociales (Taylor y Bogdan, 1986; Denzin y Lincoln, 2018; Creswell y Poth, 2018).

Se observará un período de tiempo determinado (estudio longitudinal) que inicia en 2018, cuando las Iglesias Evangélicas comenzaron a ganar terreno en el debate y en las calles en contra de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), y se extiende hasta el año 2024, cuando se evaluará el impacto de la presencia evangélica en la arena política. Delimitar un periodo de tiempo específico servirá para identificar los cambios que se produjeron en la población estudiada (Babbie, 1996).

Para llevar a cabo el trabajo se hizo un relevamiento de fuentes primarias a través de entrevistas con líderes y miembros políticamente activos. Considerando que la entrevista es uno de los tres componentes más importantes de la investigación cualitativa (Strauss y Corbin 1990:20). Esta es una herramienta que, según Kvale (2011) se convierte en un acercamiento basado en el interrogatorio cuidadoso y la escucha con el propósito de obtener conocimiento meticulosamente comprobado. El material de las entrevistas fue grabado y transcrito, para aplicar posteriormente análisis de contenido. Porciones del mismo serán citadas en el desarrollo de la investigación.

A su vez, la inmersión personal en el caso de estudio se nutrió de la observación participante donde se analizó cómo los integrantes del campo evangélico estructuran y realizan actividades sociales y políticas. Según Bodgan (1984) la observación participante es una técnica donde el investigador comparte con los investigados su

contexto y vida cotidiana para conocer directamente toda la información que poseen los sujetos.

Paralelamente, y a los fines de reconstruir históricamente el objeto de estudio se realizó un relevamiento documental que incluye datos de fuentes secundarias, básicamente de historia política que comprenderá la revisión de estudios académicos, asimismo se incluirá el relevamiento de documentos fotográficos y audiovisuales relevados de sus redes sociales.

Dinámicas y Posturas en el Campo Evangélico: Una Visión Histórica y Contemporánea.

En este apartado describiremos ciertas características distintivas del campo evangélico según la taxonomía de Wynczyk (2009), que lo divide en polos, y las posturas predominantes según el estudio de Semán (2021).

La taxonomía propuesta por Wynczyk (2009) para el universo de las iglesias evangélicas las describe como un campo de fuerzas dividido en dos polos. Por un lado, está el polo histórico liberacionista, que incluye las primeras comunidades protestantes llegadas a la región desde Europa en el siglo XIX. Estas comunidades tuvieron una influencia considerable en los modelos educativos a principios del siglo XX y se alinearon históricamente con sectores liberales, constituyéndose como una fuerza progresista en el ámbito religioso y cívico local. Manifestaron posiciones en defensa de los derechos humanos, particularmente durante la última dictadura (Wynczyk, 2009).

Por otro lado, se encuentra el polo conservador bíblico, que comenzó a desarrollarse localmente a finales del siglo XIX y principios del XX. Este polo está compuesto por el sector evangelical y el evangélico pentecostal, cuyos elementos principales son la inspiración plenaria bíblica y el encuentro personal con Jesucristo. Como señala Wynczyk (2009: 47), "la fórmula bíblica básica que subyace a esta creencia es la siguiente: Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Epístola del apóstol Pablo a los Romanos, capítulo 10, versículo 9). En la segunda mitad del siglo XX, se produjo un proceso de protestantismo autóctono, caracterizado por un mayor énfasis en la cura

divina y el inicio del proselitismo, acompañado de una mejora en las relaciones tanto con otras iglesias protestantes como con la Iglesia católica (Wynarczyk, 2009).

Las características distintivas de las denominaciones evangélicas, según el estudio de Semán (2021), revelan dos posturas predominantes frente al fenómeno evangélico. Una postura está influenciada por la visión iluminista de la modernidad, que separa lo terrenal de lo celestial. La otra está arraigada en una visión cosmológica que percibe el mundo como encantado. Esta divergencia se manifiesta en la interpretación del concepto de "milagro", donde la perspectiva desencantada lo concibe como algo extraordinario, mientras que la visión encantada lo integra como parte fundamental de la vida cotidiana. El análisis de la espiritualidad evangélica resalta la importancia de esta integración en temas como la superación de adicciones, la violencia doméstica y los problemas de salud y económicos, reflejando su arraigo en lo personal y lo comunitario. Este aspecto es considerado por Semán como un punto de convergencia entre las diversas iglesias evangélicas (Semán, 2021).

Antecedentes de proyecciones políticas

El retorno y la consolidación del régimen democrático en Argentina favorecieron una creciente participación de los evangélicos en el espacio público durante las décadas de 1980 y 1990. Los líderes evangélicos modificaron su relación con las estructuras "mundanas", aceptando participar de ellas para transformar la sociedad desde una perspectiva evangelizadora. (Carbonelli y Jones, 2015:145). Los activistas necesitaban un marco interpretativo que mostrara que la política no era inherentemente negativa. Según ellos, los cristianos podían involucrarse en la política para convertirse en "la sal y la luz del mundo", intentando desclasificar la política de la "zona del mal" (Wynarczyk, 2009).

El ingreso de los evangélicos en el ámbito político comenzó en los niveles locales, con la creación de proyectos como ALEVA (Asociación Alianza Evangélica Argentina) y CEA (Civismo en Acción). Estos grupos se dedicaban a la reflexión, el debate y el estudio de la praxis política, aunque no se convirtieron directamente en partidos políticos. Esta etapa transicional fue importante porque permitió el encuentro entre distintas tradiciones evangélicas: grupos de clase media y alta con tendencias

liberales y grupos de clase media y baja con afinidades peronistas (Wynarczyk, 2010: 65-69).

Los primeros intentos de establecer una presencia política comenzaron con la protesta por la "igualdad de cultos", liderada principalmente por abogados y empresarios de clase media de la Capital Federal. ALEVA y CEA presentaban características elitistas y tuvieron escaso impacto real dentro de las congregaciones y mínima participación de los pastores (Wynarczyk, 2010:61). Este movimiento se desarticuló, convirtiéndose en un evento histórico protagonizado por jóvenes entusiastas (Deiros, 1986). Finalmente, algunos integrantes se unieron al Partido Demócrata Progresista y al Partido Socialista Democrático (Wynarczyk, 2010).

Un evento clave en la dinámica religiosa en Argentina fue la campaña de sanación del pastor Tommy Hicks⁶ en los estadios de fútbol durante el segundo mandato de Juan D. Perón en la década de 1950. Este episodio mostró la diversidad religiosa en momentos de conflicto entre la Iglesia católica y el Estado, y el uso de espacios públicos para eventos masivos de fe (Bianchi, 2004). El éxito de la campaña se interpretó como una "sustitución de carismas", aprovechando el debilitamiento de la autoridad de Perón (Saracco, 1992; Wynarczyk, 2021). Esto creó una afinidad duradera entre el peronismo y el evangelismo.

Carbonelli identifica una "triple afinidad" entre los movimientos evangélicos y el peronismo: territorial, simbólica y organizacional (Carbonelli, 2020: 54). La afinidad simbólica se basa en la búsqueda de "justicia social" y el bienestar del pueblo. Estas características y la convergencia territorial y organizativa evidencian los puntos de conexión entre el peronismo y las proyecciones políticas emergentes del ámbito religioso (Carbonelli, 2020; Wynarczyk, 2009, 2010, 2021).

Dentro del campo evangélico, las intervenciones de Perón generaron tensiones. Algunos líderes defendían la separación de la iglesia y el Estado, mientras que otros percibían oportunidades para expandirse políticamente. Varios líderes evangélicos

⁶ Fue un prestigioso predicador de Texas EE.UU en la década de 1950. Reconocido internacionalmente, predicó en estadios a miles de personas en diferentes países. Causó un fuerte impacto su encuentro con el entonces presidente de los argentinos, Juan Domingo Perón, por el que oró a causa de una dolencia que padecía, y fue sanado.

aspiraron a cargos políticos en municipios del conurbano bonaerense dentro del peronismo, pero no lograron reemplazar las lealtades partidarias peronistas (Wynarczyk, 2009, 2010, 2021; Carbonelli, 2020).

Otros intentos políticos surgieron en Buenos Aires con partidos provinciales como el Movimiento Cristiano Independiente (MCI) y el Movimiento Reformador Independiente (MRI), que adoptaron enfoques diferentes, incluyendo ideas de justicia social y alianzas con grupos disidentes peronistas (Wynarczyk, 2010). Sin embargo, ninguno de estos partidos confesionales logró acceder a posiciones de poder político (Carbonelli, 2020: 73).

La politización evangélica porteña.

En este apartado, nos abocamos a la descripción y análisis de las estrategias de inserción política de los evangélicos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) entre los años 2018 y 2024. Como ya hemos señalado, el incremento del campo evangélico entre la población cobró notoriedad en el plano político en las últimas dos décadas, destacándose un nuevo ciclo de manifestaciones políticas a partir de la discusión contra el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) en el año 2018.

Bajo el lema “Salvemos las dos vidas”, los grupos evangélicos convocaron a numerosos colectivos autodenominados “pro vida”, identificados por sus pañuelos de color celeste. Esta movilización ha permitido la configuración de una agenda política centrada en temas morales y en una visión pro vida y de familia. Los líderes evangélicos han logrado canalizar estas preferencias de manera efectiva, aglutinando tanto a evangélicos de diversas denominaciones como a católicos de línea más tradicional (Gómez, 2020).

A partir de este nuevo período de manifestaciones políticas del campo evangélico, se identifican tres estrategias principales en el desarrollo de la investigación. La primera es la estrategia partidaria. La segunda estrategia se centra en el reclutamiento y la formación política de sus miembros. Finalmente, la tercera estrategia es el involucramiento y la influencia en el ámbito de las políticas públicas.

Estrategia partidaria

La estrategia partidaria alude a la inserción del campo evangélico a través del sistema político partidario. Para analizar esta proyección utilizamos la tipología elaborada por Pérez Guadalupe (2019), que identifica tres modelos principales de inserción política partidaria de este campo religioso. En primer lugar, el "partido evangélico" se refiere a estructuras lideradas exclusivamente por evangélicos. En segundo lugar, el "frente evangélico" se define como un frente político liderado por evangélicos que incluye a otros actores que comparten sus ideales políticos. En tercer lugar, la "facción evangélica" implica la participación de líderes evangélicos en procesos electorales dentro de partidos o movimientos políticos ya constituidos (Pérez Guadalupe, 2019: 80-82).

En este apartado se analizarán las proyecciones del campo evangélico que emergieron a partir del rechazo contra proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE). En respuesta a esta propuesta legislativa, líderes evangélicos comenzaron a reunirse con el objetivo de buscar representación y hacer oír su posición respecto al tema.

Partido evangélico

Entre las diversas expresiones político-evangélicas que surgieron en este contexto, se destaca la figura del pastor rosarino y diputado provincial Walter Ghione. Ghione se ha convertido en un exponente significativo de esta renovada eclosión, liderando un movimiento político confesional integrado exclusivamente por evangélicos.

Este nuevo partido, compuesto en su totalidad por referentes evangélico, fue formado en 2018,

“motivado por la necesidad de representar valores y principios cristianos en las discusiones del debate público, sobre todo en rechazo proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo” (Ghione, 2024). Entrevista personal, 5 de abril de 2024.

La organización, denominada Una Nueva Oportunidad (UNO), es un espacio nacional con representación en 15 provincias del país y cuenta con una fuerte proyección para consolidar su participación en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(CABA). En CABA, el partido está representado por Ana Valoy, politóloga y psicóloga social originaria de la provincia de Tucumán y presidenta de la filial provincial del partido UNO. Valoy se ha establecido en el centro porteño desde 2021 con el objetivo de consolidar una base política para el partido. Para ello, ha comenzado a organizar reuniones quincenales en instituciones evangélicas de toda CABA, atrayendo a contactos y miembros interesados en esta nueva proyección política partidaria.

En las instalaciones de la iglesia "Una Vida Mejor", ubicada en el barrio porteño de La Paternal, se llevó a cabo la capacitación denominada "Iglesia y Gobierno". Este evento, organizado por La Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la Argentina (ACIERA), congregó a más de 150 líderes, referentes, pastores y funcionarios del campo evangélico de distintos organismos (Aciera.org). Durante una de las plenarios, liderada por Walter Ghione y Ana Valoy,

“se presentó formalmente la intención de desarrollar el partido UNO en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, destacando los principios y ejes políticos que guiarán su acción” (Valoy, 2024). Entrevista personal, 04 de junio de 2024.

Entre las estrategias incluye la posibilidad de integrar a personalidades destacadas del campo evangélico, así como de diversos ámbitos del espectáculo y el deporte, entre otros.

Valoy expresó: “se está dando la situación de personas reconocidas observan el espacio con buenos ojos. Todavía no hemos avanzado en conversaciones, estamos abiertos a quienes compartan nuestros valores y quieran sumarse a nuestro proyecto político” (Valoy, 2024). Entrevista personal, 04 de junio de 2024.

Frente evangélico

Aunque esta nueva proyección política se originó como un partido confesional, entendieron la necesidad de negociar y alinear sus agendas con las de los partidos más amplios, debido a las limitaciones inherentes a un partido nuevo sin recursos materiales y estructurales, lo que los llevó a la evolución hacia la proyección de "frente evangélico" (Guadalupe, 2019). Así lo definió el partido Una Nueva Oportunidad (UNO) en la asamblea general nacional que se llevó a cabo en la ciudad de Rosario. La decisión tomada por los referentes del incipiente partido los llevó a participar en las elecciones legislativas de 2019 en todas las localidades de la provincia de Santa Fe,

dentro de la alianza con Juntos por el Cambio (JxC) en la coalición UNIDOS, junto con el partido Socialista, el partido Radical, el partido Demócrata Progresista y la UCEDE.

“UNO es una organización donde prevalece el pragmatismo; por lo tanto, en las provincias donde no tengamos una capacidad de disputa con una fuerza propia, decidiremos unimos a frentes más amplios” (Ghione, 2024). Entrevista personal, 5 de abril de 2024.

En las elecciones de 2019 lograron obtener sus primeros escaños parlamentarios, rompiendo con la lógica de los partidos políticos de origen evangélico y sus “experiencias fallidas” (Carbonelli, 2020). Esta primera incursión, aunque inicialmente dispersa, ahora busca ser estructurada a través de la formación de un partido político formal. “Una Nueva Oportunidad (UNO)” representa un proyecto ambicioso a largo plazo, según expresó Walter Ghione, quien lidera esta iniciativa en la provincia de Santa Fe.

“UNO es un partido con una base en la defensa de la vida, es un espacio abierto. Hoy tenemos mucha gente que no es evangélica pero se da la casualidad que la conducción en general de cada una de las provincias está en manos de evangélicos. Pero eso puede cambiar en un futuro. La génesis del partido fue confesional pero tenemos una vocación frentista” (Ghione, 2024). Entrevista personal, 5 de abril de 2024.

Cynthia Hotton, reconocida líder del campo evangélico, inició su carrera política de la mano de Ricardo López Murphy, quien posteriormente se fusionó con Propuesta Republicana (PRO). En 2007, fue electa diputada por dicho espacio. Sin embargo, no logró renovar su mandato en 2011, momento en el que intentó proyectar su propia organización, “Valores para mi País” (VPMP), alineada con una línea conservadora. Esta agrupación se ha posicionado firmemente en contra de la legalización del aborto y del matrimonio entre personas del mismo sexo (Carbonelli, 2020). En 2018, Hotton se unió al frente NOS, un partido de derecha que surgió a partir de las movilizaciones sociales en contra del aborto y a favor de la familia tradicional.

Este caso de participación se puede comprender a través de la tipología de “frente evangélico”. Esta estrategia ha permitido a los evangélicos consolidar una base política que refleja sus valores y principios, ofreciendo una plataforma para negociar y alinear sus agendas con las de los partidos más amplios, que pueden tener una base ideológica más diversa. Sin embargo, esta forma de participación también permite a los

evangélicos aprovechar estructuras partidarias establecidas y alcanzar una audiencia más amplia.

La confluencia del frente NOS con VPMP fue una coalición política argentina inscrita ante la justicia el 12 de junio de 2019, con el propósito de competir en las elecciones presidenciales de ese mismo año. Esta coalición estuvo integrada por varios partidos y agrupaciones, entre ellos el Partido Conservador Popular, Fuerza Republicana, Nueva Unión Ciudadana y Acción Chaqueña. En las elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) de 2019, el frente NOS se posicionó como la quinta fuerza política. Presentaron como candidato presidencial a Juan José Gómez Centurión y como candidata a vicepresidenta a la ex diputada evangélica Cynthia Hotton.

Facción evangélica

En este nuevo ciclo de proyecciones políticas evangélicas adquiere preponderancia la participación individual en estructuras partidarias, es decir, en término teórico “facción evangélica” (Pérez Guadalupe, 2019), que se refiere a la participación de líderes evangélicos en procesos electorales dentro de partidos o movimientos políticos ya constituidos (Pérez Guadalupe, 2019: 82), dando lugar así a una pluralidad de articulaciones político-evangélicas que se caracteriza por su diversidad en la adopción de posicionamientos políticos que no se determinan por principios teológicos o doctrinarios, sino que están influenciados por afinidades partidarias y pertenencia de clase (Wynarczyk, 2010, Carbonelli, 2020). Estrategia en la cual podemos observar a varios referentes del campo evangélico utilizando esta táctica de inserción política.

Un ejemplo de esta diversidad en el espacio político evangélico es Dina Rezinovsky, quien inició su carrera política al unirse a Propuesta Republicana (PRO). La actual Prosecretaria de Coordinación Operativa de la Cámara de Diputados de la Nación relata su alineamiento político a dicho partido.

“Observé una forma de hacer política que me identificaba más: la profesionalización del Estado, alejándose del clientelismo que observaba en mi provincia, La Rioja, y en Buenos Aires desde mi llegada. Busqué un partido que se alineara más con mi forma de pensar y mis valores. En ese momento, el PRO se ajustaba a esas expectativas, y así fue

como me involucré formalmente integrándome en 2012” (Rezinovsky, 2024). Entrevista personal, 9 de abril de 2024.

Dina Rezinovky considera un punto de inflexión en su carrera política tanto de ella como para muchos cristianos que no se decidían a participar en política, que fue el debate el debate por la ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE).

“En el 2019 fui electa diputada nacional gracias a mi militancia pro-vida. Comencé a crear nexos y, en el 2018, cuando inició el debate sobre la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), ayudé a organizar internamente en el PRO y luego extendimos estos esfuerzos a Juntos por el Cambio, buscando personas que estuvieran a favor de la vida y dispuestas a militar por esta causa. Había muchos que apoyaban la vida, pero creían que militar sobre el tema implicaba un gran costo político. Gracias a mi visible militancia pro-vida dentro del PRO, en el 2019 el presidente Macri decidió incluirme en la lista de candidatos en la Ciudad” (Rezinovsky, 2024). Entrevista personal, 9 de abril de 2024.

Esta referente ocupó varios cargos gubernamentales, incluyendo la Dirección General de Desarrollo Saludable y la Subsecretaría de Juventud durante la gestión de Mauricio Macri. En las elecciones de 2023, compitió nuevamente, apoyando en la interna a Patricia Bullrich, pero no logró renovar su mandato. Actualmente, es Prosecretaria de Coordinación Operativa de la Cámara de Diputados de la Nación, designada por el bloque de diputados del PRO bajo la presidencia de Cristian Ritondo.

Otro caso de participación individual en estructuras seculares es la de Gabriel Mraida es un destacado líder evangélico y politólogo que asumió la banca de diputado dejada por Waldo Wolff. Antes de su nombramiento como legislador, Mraida lideró el Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (IVC), demostrando un firme compromiso con la integración de los barrios populares a la ciudad, un esfuerzo que describió como "la transformación más grande de por lo menos la vuelta a la democracia en los barrios populares en la Ciudad de Buenos Aires". Durante la pandemia condujo el comité de crisis que gestionaba las políticas de salud y contención en los barrios populares de la ciudad.

En su trayectoria política, Gabriel Mraida ha estado vinculado a los equipos de Horacio Rodríguez Larreta. Además de su carrera política, Mraida es pastor evangélico en la Iglesia del Centro ubicada en Av. Independencia 1555, Cdad. Autónoma de Buenos Aires, lo que le confiere una responsabilidad de liderazgo dentro de la comunidad evangélica. Su labor religiosa y política lo ha vinculado estrechamente con los principales referentes de la Iglesia Evangélica y con el directorio de la Alianza

Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (ACIERA). Durante el gobierno de Mauricio Macri, también se desempeñó como director nacional de Prevención del Delito y Violencia en el Ministerio de Seguridad de la Nación, encabezado por Patricia Bullrich. Actualmente es el Ministro de Desarrollo Humano y Hábitat designado por Jorge Macri en diciembre del año 2023. Esta combinación de roles destaca a Mraida como una figura influyente tanto en el ámbito religioso como en el político.

De esta manera, se pueden analizar diversas figuras del campo evangélico que se han insertado en estructuras políticas ya establecidas, ejemplificadas por Claudio Cingolani, presidente de la Coalición Cívica en CABA, Subsecretario Parlamentario de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y ex legislador (2017-2021) por la coalición Juntos por el Cambio (JxC). Estos casos ilustran la dinámica de inserción política evangélica. Aunque futuros estudios podrían reflejar la trayectoria de estas figuras de manera más extensa, el objetivo del presente proyecto es visibilizar este tipo de estrategia sin relevar exhaustivamente todos los casos actuales en la arena política, ya que esto excedería el alcance del estudio.

Cabe destacar que este tipo de estrategia de inserción política no es exclusiva de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sino que se extiende a nivel nacional. Ejemplos de ello son Miriam Ruth Boyadjian, quien fue senadora nacional del Movimiento Popular Fuegoño por la provincia de Tierra del Fuego entre 2015 y 2019, y David Schlereth, electo como diputado nacional por Propuesta Republicana (PRO) en la provincia de Neuquén para el período 2017-2021. Además, el partido La Libertad Avanza (LLA) cuenta con tres diputados nacionales provenientes del ámbito evangélico: Santiago Pauli (Tierra del Fuego), Lourdes Arrieta (Mendoza) y Nadia Márquez (Neuquén).

Numerosos evangélicos también han sido elegidos como concejales en las legislaturas municipales y ocupan posiciones en las oficinas de culto de los municipios y gobiernos provinciales, como Pablo Repetto, pastor y concejal de Almirante Brown por Unión por la Patria (La Política Online, 5 de febrero de 2024).

A medida que referentes evangélicos ganan terreno en estructuras partidarias, este fenómeno refleja una compleja interacción entre lo religioso y lo político en la sociedad contemporánea, desafiando así las concepciones tradicionales de la secularización⁷ como un proceso lineal de declive religioso en la esfera pública. (Aznar, 2017).

“Si todos los involucrados en política, junto con aquellos que puedan unirse, asumimos nuestro rol con responsabilidad y procuramos ser un testimonio de nuestros valores cristianos, estoy seguro de que tendremos éxito y cada vez seremos más. Constantemente se nos dice que hacen falta más personas con nuestros valores en la política. Si logramos hacer las cosas bien, la política atraerá a más personas como nosotros, generando un crecimiento significativo. Ya hay ejemplos visibles, como el intendente Leonel Chiarella, quien fue reelegido con el 83% de los votos en el año 2023 en Venado Tuerto, Santa Fe, y también hay varios diputados provinciales y concejales. Es muy probable que en unos años seamos muchos más” (Rezinovsky, 2024) Entrevista personal, 9 de abril de 2024.

El mundo evangélico en términos políticos "es un mundo fragmentado aunque no necesariamente inconexo" (Carbonelli, 2020:18). Los representantes evangélicos en la arena política se han adaptado a las reglas y códigos del campo político, integrándose al sistema mediante la formación de partidos, frentes partidarios y la inserción en estructuras partidarias preexistentes en un contexto de colaboración continua entre los referentes evangélicos que trasciende el espectro partidario.

En este recorrido de la estrategia de inserción política partidaria analizamos la diversidad y flexibilidad de la identidad evangélica en el espacio político, donde distintos grupos adoptan posicionamientos políticos diversos y antagónicos. Estos posicionamientos no están determinados por principios teológicos o doctrinarios, sino que están influenciados por afinidades partidarias y pertenencia de clase. En dónde el exponencial crecimiento del campo evangélico en la Argentina “no coloca en evidencia un destino político determinado” (Wynarczyk, 2009:213).

Dina Rezinovsky, ex diputada nacional y actual Prosecretaria de Coordinación Operativa de la Cámara de Diputados de la Nación ofrece una respuesta ante esta dispersión de afinidades partidarias:

⁷ La secularización, entendida como el proceso histórico en el cual disminuye la autoridad y la influencia de las creencias religiosas, constituye uno de los principales resultados del desarrollo cultural occidental y uno de los aspectos más distintivos de la era moderna (Weber, 1905).

“Creo que lo mejor es que estemos representados en todas las estructuras políticas y nos apoyemos mutuamente. Es importante que cada uno pueda influir dentro del partido en el que esté, en lugar de estar todos juntos en un solo partido y limitar nuestra influencia a lo confesional” (Rezinovsky, 2024). Entrevista personal, 9 de abril de 2024.

En Argentina, hasta ahora, no se han consolidado partidos evangélicos exitosos; de hecho, los resultados obtenidos por los evangélicos en la arena electoral han sido escasos (Carbonelli, 2020). Por esta razón, adquiere preponderancia la participación individual de evangélicos en estructuras partidarias fuertes para alcanzar, al menos, algunos representantes en el Congreso. Los evangélicos que logran llegar al Congreso no siempre lo hacen por sus propios votos, sino a través del arrastre de los partidos ganadores. Bajo la modalidad de facción evangélica, hay candidatos evangélicos en prácticamente todos los partidos que se presentan en la contienda electoral. Por lo tanto, son los partidos ganadores los que, entre todos sus candidatos, incluyen a los evangélicos, quienes, aunque tienen un valor agregado electoral por su identidad religiosa, no logran llegar al Congreso por sí solos.

Esto corrobora el argumento que contradice la existencia de un voto evangélico, propuesto por Semán (2000) y Carbonelli (2020), sugiere que la conversión al evangelismo no necesariamente implica abandonar las afiliaciones políticas previas (Carbonelli, 2020; Semán, 2000, 2021). Los actores emergentes reconocen que esta realidad existe, pero también sugieren que esta lógica está experimentando cambios.

“No existe el voto evangélico, pero si se está construyendo y estamos dando los primeros pasos. De alguna manera la gente se empieza a identificar con uno o con otro referente y es válido que se vaya construyendo esta idea política de los evangélicos, necesitamos que se levanten cuadros políticos que representen nuestras ideas y valores, no va a ser fácil pero yo veo positivo el involucramiento de las nuevas generaciones de cristianos en el ámbito político” (Ghione, 2024). Entrevista personal, 5 de abril de 2024.

En la actualidad, el evangelismo avanza hacia "una institucionalización creciente de su presencia en la sociedad" (Algranti y Mosqueira, 2018: 306). Un elemento clave para comprender el desarrollo de las estrategias del campo evangélico y el modelo de inserción y participación política en Argentina es el "*anclaje territorial*" (Carbonelli, 2020).

Es decir, los políticos se acercan a los referentes evangélicos porque conciben su fuerte inserción territorial como un capital político de valor incalculable. Esta inserción implica una relación estrecha con los habitantes, capacidad de movilización y una

imagen protegida de las críticas habituales a la clase política. Por otro lado, los líderes evangélicos buscan vincularse con los "políticos profesionales" debido a su acceso a ayudas sociales y su rol crucial en la competencia electoral a través de estructuras partidarias.

Los evangélicos emplean sus redes territoriales como una estrategia de inserción política por varios motivos. En primer lugar, estas redes representan una base sólida de apoyo comunitario y social, establecida y cultivada a lo largo del tiempo mediante diversas actividades sociales. Esta base de apoyo no solo proporciona una plataforma desde la cual los líderes evangélicos pueden ejercer influencia, sino que también establece un nivel de confianza y familiaridad con la comunidad local. En segundo lugar, el uso de redes territoriales permite a los evangélicos acceder a una conexión y comunicación efectiva con agentes del sistema político.

El anclaje territorial del campo evangélico los ha posicionado como actores centrales tanto en el ámbito religioso como en el social, emergiendo como actores políticos (Panotto, 2013; Algranti y Mosqueira, 2019, Carbonelli, 2020).

Estrategia de reclutamiento y formación política

Una estrategia destacada de los grupos evangélicos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), entre los años 2018 y 2024, ha sido el reclutamiento y la formación política. Redes de organizaciones sin fines de lucro provenientes de Estados Unidos, como Christian Center for Public Life con sede en Washington D.C., han desempeñado un papel fundamental en este proceso. Esta institución, con más de dos décadas de experiencia, se dedica a preparar a una nueva generación de líderes cristianos para la vida pública tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica, incluyendo a Argentina a través de organizaciones asociadas con el mismo propósito.

El impacto de esta estrategia se ha visto potenciado por el crecimiento demográfico de la comunidad evangélica y un robusto sistema de medios de comunicación que abarca numerosas emisoras de radio y televisión, así como una fuerte presencia en las redes sociales. Estas herramientas han permitido a los grupos

evangélicos alcanzar zonas geográficamente más amplias y llegar a todos los sectores sociales, facilitando su expansión en todo el territorio argentino.

Las nuevas tecnologías han transformado la dinámica social y política, facilitando nuevas formas de comunicación, movilización y participación ciudadana, y reconfigurando la manera en que se ejerce y disputa el poder (Castells, 1999). Conscientes de estas herramientas, el campo evangélico argentino ha comenzado a cristalizar organizaciones dedicadas a la capacitación de líderes con vocación política. Un ejemplo destacado es el ministerio "Nacidos para Gobernar" (NPG), una organización fundada en julio de 2018 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por la pastora Ana Valoy, politóloga y psicóloga social. Este espacio ofrece capacitaciones en desarrollo de liderazgo y orientación para cristianos interesados en desempeñarse en diversos ámbitos de la administración pública.

“Nuestro ministerio "Nacidos para gobernar" surgió como respuesta a una generación con un llamado claro para involucrarse en el gobierno. Ofrecemos mentoreo efectivo para guiar a quienes decidan desarrollar una carrera política. Creemos que la participación de hombres y mujeres con principios cristianos en los lugares de toma de decisiones es vital. No incentivamos a todos a participar en política, sino que trabajamos con aquellos que tienen una vocación clara y están determinados a involucrarse en la administración pública” (Valoy, 2024) Entrevista personal, 04 de junio de 2024.

Nacidos para Gobernar (NPG) realiza capacitaciones en formación política, ofreciendo cursos básicos y avanzados de política y gobierno tanto de manera presencial como virtual. Esta iniciativa busca preparar a sus miembros para que puedan ingresar en estructuras partidarias o formar cuadros políticos. NPG se reúne mensualmente en Avenida Rivadavia 1829, frente al Congreso de la Nación, en eventos denominados "Café y Nuevos Proyectos". Estas reuniones brindan un espacio donde los participantes pueden intercambiar ideas, desarrollar nuevos proyectos y fortalecer su conocimiento político.

Los integrantes de NPG son en su mayoría profesionales formados en diversas áreas como medicina, derecho y docencia. Estos profesionales, motivados por una vocación política, deciden formarse en NPG para adquirir las herramientas necesarias para influir en la esfera pública.

El reclutamiento de nuevos miembros se realiza principalmente a través de redes sociales, con una presencia activa en las plataformas Web, YouTube, Instagram y Facebook. Además, NPG colabora estrechamente con diversas iglesias de la Ciudad de Buenos Aires. Líderes y pastores, al identificar a feligreses con vocación política, los envían a NPG para que reciban formación, mentoría y puedan establecer una red de contactos útil para su introducción en estructuras partidarias.

Esta combinación de formación académica y práctica, junto con un sólido apoyo comunitario, permite a NPG no solo formar a sus miembros en temas políticos, sino también integrarlos al ámbito político. A través de su enfoque integral, NPG contribuye al desarrollo de futuros líderes que están preparados para asumir roles en la política y potenciarles para que puedan desarrollar su llamado con plenitud y eficacia.

“A partir del año 2018, el ministerio ha difundido sus enseñanzas y ha mentoreado a cientos de cristianos, logrando unir a unas 500 personas que hoy participan de diversas maneras en los asuntos públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en diferentes puntos de la provincia de Buenos Aires, integrándose en distintas estructuras partidarias” (Valoy, 2024). Entrevista personal, 04 de junio de 2024.

En mayo de 2024, Nacidos para Gobernar (NPG) organizó en una de las salas del Congreso Nacional en Buenos Aires una Conferencia Nacional titulada “Protagonistas de la Transformación”. Este evento contó con expositores de alto nivel del campo evangélico y se desarrolló a lo largo de varios días, durante los cuales se llevaron a cabo diversos foros temáticos. Entre los temas tratados se incluyeron política estratégica, asesoría política, y política y comunicación, entre otros.

Los expositores fueron en su mayoría cristianos que participan activamente en política. Entre ellos se destacó Cynthia Hotton ex diputada y actual presidenta del Consejo Social de la Ciudad de Buenos Aires. También participó el actual intendente de Venado Tuerto, Santa Fe, Leonel Chiarella, así como David Schlereth, ex diputado nacional por Propuesta Republicana (PRO).

Otros destacados participantes incluyeron a los actuales diputados provinciales Walter Ghione (Santa Fe) del partido Una Nueva Oportunidad (UNO), Santiago Pauli (Tierra del Fuego), Lourdes Arrieta (Mendoza), y Nadia Márquez (Neuquén), estos últimos tres provenientes del partido La Libertad Avanza (LLA).

“El evento congregó a más de 300 líderes, referentes, pastores y funcionarios de distintos organismos. La expectativa generada, la necesidad de aprendizaje y el deseo de compartir experiencias desde cada rol ocupado, así como el propósito de ser ministrados e interceder unos por otros, fueron algunos de los factores que captaron la atención de participantes provenientes de casi todas las regiones argentinas. En las listas de asistencia se evidenció la presencia federal, con representantes de 16 de las 24 provincias que conforman el territorio nacional” (Valoy, 2024) Entrevista personal, 04 de junio de 2024.

A lo largo del evento, se llevaron a cabo varios paneles. En el primero, participaron la ex diputada nacional Dina Rezinovsky actual Prosecretaria de Coordinación Operativa de la Cámara de Diputados de la Nación y Claudio Cingolani, subsecretario parlamentario en la Legislatura porteña, quienes compartieron sus experiencias y perspectivas políticas. El segundo panel contó con la presencia del diputado provincial de Santa Fe, Walter Ghione, y del presidente del partido Más Valores en Buenos Aires, Daniel Di Paolo, quienes ofrecieron testimonios sobre su participación en la política.

La tercera plenaria estuvo a cargo pastor y politólogo Gabriel Mraida, actual ministro de Desarrollo Humano y Hábitat en el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Mraida compartió su experiencia tanto en el Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires como en su rol como diputado nacional en el Congreso, y finalmente, su designación como ministro en el gabinete liderado por el jefe de Gobierno porteño, Jorge Macri.

“La conferencia “Protagonistas de la Transformación” no solo sirvió como un espacio de intercambio y aprendizaje sobre diversos aspectos de la política, sino que también reafirmó la influencia creciente de líderes cristianos en el ámbito político argentino. Este evento subrayó el compromiso de NPG con la formación y el empoderamiento de sus miembros, destacando el papel crucial que desempeñan en la transformación y mejora de la sociedad a través de la participación activa en la política” (Valoy, 2024). Entrevista personal, 04 de junio de 2024.

El uso de nuevas tecnologías ha facilitado la comunicación, movilización y participación ciudadana (Castells, 1999), permitiendo que iniciativas como "Nacidos para Gobernar" (NPG), fundada en 2018, emerjan como plataformas para la capacitación política de cristianos con vocación de servicio público. NPG se ha consolidado como un espacio formativo integral y a través de su red de contactos y la colaboración con iglesias locales, NPG facilita la integración de sus miembros en estructuras partidarias, promoviendo una participación política activa basada en

principios cristianos. Este modelo de reclutamiento y formación política ha demostrado ser una herramienta novedosa del campo evangélico para preparar a líderes evangélicos a asumir roles en la política.

Estrategia de involucramiento e influencia en el universo de las políticas públicas

Paralelamente, los evangélicos han dirigido sus esfuerzos hacia áreas menos visibles mediante acciones centradas en la creación de fundaciones para brindar asistencia a sectores desfavorecidos. Estas iniciativas se desarrollan en cárceles, institutos de menores y a través del trabajo con personas con problemas de adicciones. En lo que se destacan la creación de la Red Nacional Cristiana de Rehabilitación y el Programa Recuperar Inclusión coordinado conjuntamente por el Ministerio de Planificación y Obras Públicas y la Secretaría de políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (SEDRONAR).

Estas iniciativas reflejan tanto el capital social acumulado por estos grupos evangélicos como su voluntad de profesionalización e institucionalización, evidenciando una articulación efectiva entre las redes públicas y las evangélicas, y entre el mundo religioso y el de las políticas públicas (Algranti y Mosqueira, 2018). Durante tres décadas, el Estado y las iglesias evangélicas de todo el país con epicentro en zonas del Área Metropolitana de Buenos Aires han colaborado en un plan integral que aprovecha los recursos y dispositivos existentes en el ámbito evangélico, ganando así creciente legitimidad y notoriedad pública (Romero, 2020).

Desde hace años, numerosos grupos de pequeñas y grandes iglesias evangélicas han estado desarrollando diversos programas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por ejemplo, la Iglesia del Centro, ubicada en Av. Independencia 1555 (CABA), posee una sólida estructura de ayuda social y humanitaria a través de su centro "Crece". Este centro ofrece apoyo en diversas áreas como educación, deporte y cultura. Además, la iglesia cuenta con un comedor comunitario y programas de salud mental, brindando así un amplio espectro de servicios a la comunidad.

La iglesia Catedral de la Fe, ubicada en Av. Eva Perón 1040 (CABA), también realiza importantes actividades en estos ámbitos sociales. Un ejemplo es la Casa de

Integración y Encuentro (CIE), un espacio destinado a la prevención y asistencia comunitaria que aborda diversas problemáticas sociales que afectan a nuestra sociedad.

“CIE ofrece a la sociedad una variedad de programas en el cual se destaca “Josué”, un Centro de Prevención, Asistencia y Capacitación en Adicciones que brinda atención integral desde hace más de 20 años, no solo a las personas con problemas de consumo, sino también a sus familias. Donde pasaron más de veinticinco mil chicos y chicas. Su equipo interdisciplinario incluye psiquiatras, psicólogos, médicos clínicos, psicopedagogos y terapeutas, entre otros profesionales. Al adoptar un enfoque holístico, se logran resultados óptimos, restaurando tanto a los pacientes como a sus familias. Este centro es único en su tipo en CABA y GBA, ofreciendo terapias cristocéntricas, cognitivas, conductuales y ocupacionales, como talleres de cocina, radio, carpintería, herrería y panadería” (Carnival, 2024). Entrevista personal, 6 de marzo de 2024.

CIE, con una superficie de más de 850 metros cuadrados distribuidos en cuatro pisos, está especialmente diseñada para una variedad de actividades orientadas a la salud y el bienestar de la comunidad. Entre sus características destacadas se encuentran varios programas específicos.

El Curso de Operadores Socios Terapéuticos en Adicciones (OSTE) está diseñado para proporcionar las herramientas necesarias para el acompañamiento de personas con adicciones y sus familias. Además, capacita a los estudiantes para desarrollar habilidades en diversas áreas, tales como liderar grupos de autoayuda, gestionar hospitales de día o comunidades terapéuticas, y trabajar como agentes de prevención primaria.

El Hospital Medio Día Mujeres es un espacio dedicado a mujeres con necesidades de contención, ofreciendo un abordaje integral similar al ofrecido a los varones. Además, los Grupos de Autoayuda comienzan con una evaluación inicial para determinar el tratamiento necesario, mientras que los Grupos de Contención acogen tanto a personas que niegan tener un problema, junto con sus familiares, en busca de ayuda, como a aquellas que están comenzando a consumir.

Los Grupos de Adicciones No Convencionales son dirigidos por profesionales de la Red de Programa Vida, una red interdenominacional cristiana dedicada a la rehabilitación, capacitación y prevención de adicciones. Aquí se abordan diversas adicciones, incluyendo el sexo, la comida, el juego, la violencia y las ciberadicciones.

El programa Alta Llantá trabaja en las calles, específicamente en el Barrio de Bajo Flores, Villa 1.11.14, proporcionando comida a más de 150 personas y asistiendo a aquellos que deseen salir de las adicciones. Por su parte, el programa Sembrando Valores brinda apoyo a niños con padres en situaciones de adicción o que sufren violencia.

Además de los programas específicos vinculados al consumo de drogas, la CIE ofrece a través del programa de Atención a la Mujer Embarazada (A.M.E) apoyo a mujeres que enfrentan un embarazo no planificado. Este programa cuenta con un equipo de profesionales, incluyendo psicólogos, asistentes sociales y terapeutas, para brindar asistencia. Por otro lado, el programa Grupos de Tercera Edad está diseñado para acompañar a las personas mayores, brindándoles apoyo emocional, estimulación cognitiva, seguimiento médico y recreación, así como apoyo escolar en todas las etapas educativas.

De ahí que, su impacto en la sociedad y la política se deriva de su habilidad para ofrecer una gama de servicios a las comunidades desfavorecidas, donde el campo evangélico cuenta con sus propias redes para el abordaje social, que prescinde en su mayoría de fondos provenientes del Estado. Esta distinción moral es empleada como un capital que daría cuenta inequívoca de su accionar desinteresado, acción que resulta en un amplio apoyo popular (Algranti, Mosqueira. 2018; Romero, 2020). Y “los dirigentes políticos se acercaron a los referentes evangélicos porque concibieron su fuerte inserción en el territorio como un capital político de importancia” (Carbonelli, 2020:55).

Durante la cuarentena obligatoria iniciada en marzo de 2020 debido a la Pandemia del coronavirus Covid-19, las iglesias evangélicas desempeñaron un papel relevante en nuestro país, lo que contribuyó a consolidar su presencia en los espacios públicos y a obtener reconocimiento por parte del Estado.

“La iglesia Catedral de la fe coordinó la distribución de recursos estatales junto a iglesias evangélicas para brindar asistencia alimentaria. La ex ministra Carolina Stanley elogió esta colaboración por su capacidad para garantizar que los recursos llegaran directamente a quienes los necesitaban, sin intermediarios. Esta eficiencia se atribuyó a la confiabilidad de las iglesias evangélicas en la gestión de la ayuda. La participación activa de las iglesias evangélicas y ACIERA fue crucial para asegurar una distribución efectiva de alimentos y subsidios durante la pandemia, destacándose por su organización logística. Este enfoque colaborativo resaltó la importancia de la

transparencia y eficiencia en la gestión de la asistencia durante momentos de crisis” (Rezinovsky, 2024). Entrevista personal, 9 de abril de 2024.

El campo evangélico posee un anclaje territorial (Carbonelli, 2020) que permite una proximidad a las clases populares.

“El trabajo social de la iglesia es puente que acerca a los políticos porque la iglesia hace un trabajo que la política ni aún organizada puede llegar. La iglesia tiene una capilaridad muy profunda en sectores muy vulnerables donde la política y el Estado no han llegado y no tiene presencia y si llegan lo hacen de una manera muy defectuosa e ineficiente” (Ghione, 2024). Entrevista personal, 5 de abril de 2024.

El anclaje territorial entendido como el trabajo social evangélico al interior de la vida asociativa de los barrios populares (Carbonelli, 2020) le proporcionó la posición de actor central en lo social y el reconocimiento de actores políticos, cuyo seno se gestan complejas articulaciones entre organismos del Estado, transformándose en un escenario propicio para la inserción política de los agentes evangélicos.

La novedad radica en la incorporación de la expertise y la metodología del campo evangélico en los dispositivos de políticas públicas. Cada vez más participan en equipos consultivos durante la etapa de diseño de estas políticas, contribuyen a su implementación a través de organizaciones con base territorial y, en algunos casos, asumen la conducción de áreas específicas del Estado. Estas organizaciones de base religiosa forman parte de la dinámica de acción social del Estado argentino, delineando una lógica de actuación que se ha sedimentado como parte de un "modus operandi" transversal a distintos gobiernos. Esta situación permite que agentes religiosos ocupen posiciones decisorias en la gestión de políticas públicas (Romero, 2020:164-165).

Esto demuestra una creciente influencia evangélica en estos espacios, lo que les permite destacarse como actores políticos con capacidad de gestión y diálogo con el Estado y la sociedad en general. Asimismo, se está desarrollando una clase política evangélica que participa en diversos sectores del espectro político adquiriendo experiencia en la gestión pública y buscando establecerse como un actor relevante en la sociedad en su conjunto (Carbonelli, 2020; Romero, 2020; Malamud, 2018).

Reflexiones finales

Este trabajo de investigación se centra en las estrategias de inserción política utilizadas por el campo evangélico en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre los años 2018 y 2024. La presente investigación sostiene que estas estrategias se despliegan en tres frentes distintos pero convergentes, todos guiados por una visión común.

En la estrategia partidaria, se observa la inserción de líderes evangélicos en el sistema político mediante tres modelos de participación: la creación de nuevos partidos, la formación de frentes políticos y la incorporación de líderes en estructuras partidarias preexistentes. La segunda estrategia implementada se centra en el reclutamiento y la formación política, orientada a capacitar a sus miembros para la participación activa en la vida política. Por último, se destaca la estrategia de involucramiento e influencia en el ámbito de las políticas públicas, donde las iglesias evangélicas, mediante el desarrollo de diversos programas a través de la creación de fundaciones, buscan brindar asistencia a sectores desfavorecidos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Estos programas se coordinan con el Estado, evidenciando una articulación efectiva entre las redes públicas y las evangélicas, y entre el mundo religioso y el de las políticas públicas.

Estas estrategias, aunque operan en diferentes frentes, convergen en su objetivo de consolidar la presencia y la influencia del campo evangélico en la esfera socio política. La penetración del campo evangélico en el ámbito político ha sido capilar y naturalizada (Wynarczyk, 2009, 2010; Semán, 2000, 2008, 2021; Caronelli, 2020; Romero, 2020; Panotto, 2013, 2018).

El campo evangélico ha demostrado flexibilidad y adaptabilidad a las normativas y dinámicas del sistema político nacional al emplear diversas estrategias, lo que ha facilitado su incidencia en el ámbito político, superando las limitaciones iniciales. Esta tendencia refleja una creciente integración y participación de este actor emergente en la vida política argentina, destacando su contribución en la formación de un espacio político representativo.

Para entender su creciente institucionalización y presencia en la sociedad actual, el elemento clave es el "anclaje territorial" (Carbonelli, 2020). Esta fuerte inserción territorial representa un capital político de valor incalculable en un contexto donde el

sistema político representativo y sus instituciones están en crisis. Esta inserción les permite ganar creciente legitimidad y notoriedad pública ante el desencanto social hacia la política y los gobiernos.

En un plano más general, el campo evangélico se presenta como un actor emergente en la política actual, actuando como un motor dinámico de nuevas intervenciones en la opinión pública, el territorio y la arena política Argentina. Este avance, aunque incipiente, es constante y genera nuevas líneas de investigación como entender el poder de convocatoria como capital político. Este fenómeno suscita gran interés y provoca curiosidad y desconcierto entre algunos líderes políticos del ámbito político. Por otro lado, las federaciones evangélicas, instituciones religiosas que se manifiestan visiblemente en el contexto actual y mantienen estrechos vínculos con el gobierno asumido en 2023, muestran una disposición para expresar públicamente sus posiciones sobre temas coyunturales. Estas federaciones no temen intervenir directamente en la opinión pública y en la interacción con los agentes estatales, convirtiéndose así en portavoces oficiales de las posturas políticas del campo evangélico.

Bibliografía:

- Algranti, Joaquin. Mosqueira, Mariela. 2018. Sociogénesis de los dispositivos evangélicos de “rehabilitación” de usuarios de drogas en Argentina. Salud Colectiva. Universidad Nacional de Lanús. PP 305-322.
- Aznar, Francisco Javier, 2017. La Religiosidad en un contexto secular. Revista de Filosofía N° 13 ISSN: 1887-9853.
- Bourdieu, Pierre, y De Saint-Martin, Monique “La Sagrada Familia. El episcopado francés en el campo de poder” en Bourdieu, Pierre, La eficacia simbólica. Religión y política, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2009, pp. 93-197.
- Carbonelli, Marcos. 2011. Evangélicos y política. Revista Cultura y Religión. Vol. V, N°2.
- Carbonelli, Marcos. 2018. Los evangélicos y la arena partidaria en la Argentina contemporánea.
- Carbonelli, Marcos. 2020. Los evangélicos en la política argentina. Biblos. Buenos Aires.
- Christian Center For Public Life. <https://www.ccpldc.org/> Última consulta 02/05/2024.
- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Ciencias Sociales y Humanidades. 29 de enero de 2020. Creencias, valores y actitudes en la sociedad argentina. <https://www.conicet.gov.ar/creencias-valores-y-actitudes-en-la-sociedad-argentina/>. Última consulta 02/05/2024.
- Goldstein, Ariel. 2020. Poder evangélico. Cómo los grupos religiosos están copando la política en América. Marea SRL. Buenos Aires.
- Malamud, Carlos. 2018. La expansión política de las iglesias evangélicas en América Latina. Real Instituto Elcano. Madrid.
- Mosqueira, M. & Algranti, J. (2019). “Pastor, ¿usted en qué cree? Sociología de los procesos de liderazgo e institucionalización en iglesias evangélicas de pequeña y mediana escala”. Revista Cultura & Religión. Vol. 13(1). PP. 85-103.
- Panotto, Nicolas. 2013. “Religión y nuevas formas de militancia: pentecostalismo y política en Capital Federal”. Revista Proyecto, Año 24, no. 61-62 (2013). PP.203-221.

- Panotto, Nicolas. 2020. El campo evangélico y sociedad civil: Sobre los procesos de minoritización y el desplazamiento de analíticas. Religión y sociedad, Rio de Janeiro, 40 (01). PP 19-42.
- Romero, Guillermo. 2020. Actores religiosos en las políticas sociales en Argentina en el siglo XXI. Las mutaciones históricas de una lógica “subsidiaria”. Revista SAAP (ISSN 1666-7883) Vol. 14, No 1, mayo 2020. PP 157-179.
- Saracco J. Norberto. 1992. “Peronismo y pentecostalismo: Sustitución de liderazgo carismático durante la caída de Perón (1954)”. Religión y Sociedad en Sudamérica (Centro de Estudios Religión y Sociedad en Sudamérica), Vol. 1 (1). Pp.: 45-53.
- Semán, Pablo. 2013. Pentecostalismo, política, elecciones y poder social.
- Seman, Pablo. 2021. Vivir la fe. Entre el catolicismo y el pentecostalismo, la religiosidad de los sectores populares en la Argentina. Siglo XXI. PP. 1-272.
- Semán, Pablo y Carbonelli, Marcos. 2018. El poder real del voto confesional. Revista Anfibia.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1990). Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques. SAGE Publications.
- Susana Bianchi. 2005. Historia De Las Religiones En La Argentina. Las Minorías Religiosas, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Wynarczyk, Hilario. 2021. Pentecostalismo y peronismo en Argentina. Estudio de la movilización evangélica de 1954. Teología y cultura. Año 18, vol. 23. Número 2 (Octubre 2021), PP 154-176.
- Wynarczyk, Hilario. 2021. Pentecostalismo y peronismo en la Argentina. Estudio de la movilización evangélica de 1954. Teología y cultura. Año 18, vol. 23. Número 2 (Octubre 2021), PP 154-176.
- Wynarczyk, Hilario. 2009. Ciudadanos de dos mundos. El movimiento evangélico en la vida pública argentina 1980-2001. UNSAM Edita, Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires.
- Wynarczyk, Hilario. 2010. Sal y luz a las naciones. Evangélicos y política en la Argentina (1980-2001). Instituto Di Tella y Siglo XXI Editora Iberoamericana. Buenos Aires.

- Wynarczyk, Hilario.2006. Partidos políticos evangélicos conservadores bíblicos en la Argentina. Formación y ocaso 1991-2001.

Fuentes:

- Entrevista a Ana Valoy, fundadora de Nacidos para Gobernar 04 de junio de 2024. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina.
- Entrevista a ex diputada nacional por CABA, actual Prosecretaria de Coordinación Operativa de la Cámara de Diputados de la Nación, Dina Rezinovsky, 9 de abril de 2024. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina.
- Entrevista al Coordinador de la fundación CIE, Sebastián Carnival, 6 de marzo de 2024. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina
- Entrevista con el diputado provincial Walter Ghione, 5 de abril de 2024. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina.